

LA GAZETA ORDINARIA ⁴⁵

De Madrid, Martes 15. de Março de 1678.

Italia.

De Napoles, à 4. de Febrero de 1678.

COnociendo el Duque de Viuone lo que le iba de su crédito, y aun de su seguridad entre Mefsineses, en no hazer si quiera, alguna demostracion, para el socorro de Taormina batido à plazer de la Artilleria de la Mola, y ocupados por tierra los puestos de algunas Tropas del Exercito de Sicilia, con la asistencia del Duque de Bornonvila, que tambien mantiene otros dos Fuertes, ganados despues de la Mola, en aquella cercania: hizo el esfuerço que pudo, sin desguarnecer los Castillos de Mefsina, y logró el introducir por mar vn refuerço de gente en Taormina, siendo afsi, que era lo que deseauan los nuestros, por parecerles imposible puedan obrar alli otra cosa, que exponerse à los tiros de la Fortaleza que les predomina. Sin embargo, ofreció à los Mefsineses, recobrar la Mola muy en breue: pero como los mas saben las dificultades, que se oponen à su intento, quedan persuadidos, de que esta nueva promessa de aquel General Francès, será vn repetido escarmiento de la poca solidez, que assiste à sus palabras. Entretanto esperan al Duque de la Fallada, de cuyo natural aspero, y violento tienen bastantes noticias, para no prometerse de su direccion, sino nuevas, y mayores desdichas.

De Palermo, y Melazo llegaron aqui los dias passados seis Galeras, la vna à mudar de Buque, y otras à reforçarse de chusma, que hallaron pronta, y aora están de partida con algunos Tercios de las Leuas deste Reyno, para començar las operaciones de la Campaña.

En Palermo queda preuenido el Señor Cardenal Portocarrero, para partir à la Embajada Extraordinaria de Roma, luego que

arribe el Señor Principe Don Vicente Gonçaga, su Sucessor en aquel Virreynato.

El Conde Teodoro Barbò, Governador de Rixoles, auisò, que las Leuas, que corren à su cargo en Calabria, para aumentar el Presidio de aquella Plaça, y para otras operaciones, estauan en buen estado, como tambien las embarcaciones de corso con que infesta continuamente à los Mefsineses; y entre otras, la Galeota de Francisco Sparo, natural de Rixoles, rindiò despues de dos horas de combate, vna Tartana Francesa, que venia de Albania (tierra de Turcos) cargada de viueres, y de muchas armas de fuego para Mefsina.

En algunas cartas particulares de Melazo, viene, que quatro Armadores Mallorquines auian tomado otras Embarcaciones Francesas, con la misma carga, que la referida, de que se aguarda la confirmacion.

De Genoua, à 9. de Febrero de 1678.

Dias ha que se viue en estas Costas con mas libertad, y sosiego de las violencias acostumbradas de Franceses, atribuyendose esta moderacion à los rezelos, que tienen de otras Fuerças maritimas, que parece no tardaràn en limpiar de ellos la nauigacion de Italia. Este concepto se funda sobre vn Extraordinario, que poco ha passò por aqui de Paris à Roma, con el auiso (segun lo que se pudo comprehender de sus palabras) de las apariencias de rompimiento entre Francia, è Inglaterra.

El Capitan de vn Nauio nuestro, que llegò la semana passada de Mariella, dixo, que el Duque de la Follada quedaua embarcado à 26. del passado para Mefsina, con dos solos Nauios de Guerra, y algunos Oficiales; y que las Tropas que se creian destinadas para aquella parte, quedauan en Proença, y Delfinado, con lo qual han reuerdecido las apariencias de que quizà, las quierè emplear contra Italia, quando no les corten Ingleses, y demas Potencias Aliadas obra mas precisa, y propinqua.

Con Extraordinario de Napoles, que partiò à 20. del passado, ha

ha auído cartas de la misma fecha, y otras de Genoua de 28. que refieren auia el Conde Barbô despachado vn Correo, auisando el arribo del Duque de la Follada à Mefsina, donde inmediatamente diô muestras del poco caso que hazia de aquel Senado, negandole, no solamente la execucion de las ordenes, que auia traido fauorables à aquellos naturales, pero ni aun se las quiso comunicar. Dizen, que entre otras ay vna de restituir à los Ciudadanos algunos Baluartes, para que los guarnezcan con sus Milicias. Añaden, que asimismo estàn bien poco satisfechos de la refura, y condicion colerica deste nueuo Comandante, q̄ todo lo atropella con mas rigor, que el Duque de Viuone, y durando casi la misma penuria de viueres, que cotidianamente les quitan nuestros Armadores de Mallorca, Napoles, y Calabria, se auian hallado muchos Pasquines, que dezian, que *Francia, en lugar de Pan, les embiaua Folla.*

Pero despues de llegado el Duque de la Follada, tratô de enmendar lo q̄ dezia auia descuidado su Antecessor tocante al aprieto de Taormina. A este fin saliô con 800. hõbres à vna operacion, q̄ podia conduzir al desahogo de aquella Plaça, y se discurre feria à echar los nuestros de algunos puestos por donde se comunicã con la Fortaleza de la Mola. Pero, como llegasse à Melazo la noticia de su disignio en tiempo de podersele oponer; saliô desta vltima Ciudad el Duque de Bornonvila, cõ 1500. hõbres, q̄ le esperaron muy dichosamente en vna emboscada, donde le derrotaron enteramente, quedãdo 400. muertos en el cãpo, 200. prisioneros, y los mas q̄ se escaparon, heridos: de que se puede inferir, quan bien recibido avrà sido de buelta à Mefsina. El fruto deste suceſſo, fue quitar los vitoriosos el agua à Taormina, cõtinuando la bateria (de q̄ no se pierde vala alguna) y aũ con bõbas, delas quales vna les desfigurô enteramente vna de las obras exteriores, q̄ han levantado para cubrirse contra aquella plaga, sin auer podido recuperar los dos Fuertes, que ay entre la Mola, y Taormina.

Persiste el Duque de Bornonvila en su maxima de no querer auenturar gēte en los ataques de aquella Plaça, sino aguardar al Enemigo en los puestos q̄ ocupa, pertrechandolos siẽpre mas con el voluntario concurso de los Payfanos del distrito, los mas armados en fauor de su libertad. Otro auiso ay, de q̄ despues de aquella derrota salieron de Taormina à rēdirse 300. Esquizaros, quejosos de q̄ no se les dauan, ni pagas, ni pan, y diziendo reynaua la misma defazon en todo el Presidio. Destas noticias se aguarda la confirmacion, y juntamente las indiuidualidades mas precisas.

Dixo el mismo Extraordinario en Genoua, q̄ auia encontrado quatro leguas de Napoles al Señor D. Vicente Gonçaga, q̄ iba à embarcarse para su Virreynato. Tãbien escriuen de Genoua, tenian cartas de Palermo de 11. con noticia de que despalmauan alli 4. Galeras de la Esquadra de el Señor Duque de Turſi para venir à Genoua con otras dos de España, à mudar los Buques.

De Milan, à 15. de Febrero de 1678.

YA quedan concluydas las leuas de Infanteria, y Caualleria, que de dos meses à esta parte estauan mouidas, para aumêto deste Exercito, en q̄ se han desempeñado estos Caualleros que las han hecho con la satisfaciõ propia de sus obligaciones, y de la gran lealtad de su Nacion: tratandose aora de traer otras Tropas de Alemania, y otros Payfes confinantes, que interellan en la conseruacion deste Estado: en todo lo qual, y en poner las Placas en el mejor estado de fortificacion, se luze siempre mas el zelo del Señor Principe de Liñe, nuestro Governador.

Aqui se preuienen los Condes Antonio Troto, y Marcos Aresi, para la funcion de Embiados Extraordinarios de Su Magestad, à los Principes de Italia sobre dependencias concernientes al interès comun de toda ella, en ocasion que Franceses obran tan declaradamente àzia el disignio de oprimir à toda la Christiandad.

Las vltimas cartas de la Corte de Bauiera asseguran, q̄ el Cardenal de Estreẽ no la hallaua mas blanda à sus artificiosas proposiciones, q̄ la de Saboya: lo qual particularmente se infiere de la fineza cõ q̄ el Señor Duque de Bauiera, inmediatamente despues de oydo al dicho Cardenal, participõ cõ Extraordinario à S.M. Cesarea todo lo que le dixo en orden à enredarle en los interesses de Francia, lo qual tambien escriuen de Paris.

Escriuen de Venecia, que todas las Embarcaciones, que vienen de los Puertos de Leuante, del Dominio Otomano, se pone la mayor atencion en reforçar el Exercito Turco, haziẽdo marchar sucesiuamente las Leuas que se hazen àzia la Prouincia de Ucrania: pero que el Gran Visir aconsejaua la Paz con Moscouia, dexando à los Moscouitas lo que ocupan en la Ucrania, y rompiendo de nuevo con Polonia, como no venga en allanarse à las proposiciones que se han hecho al Embajador, que se halla en Constantinopla para la ratificacion de las Pazes.

Aqui se halla de algunos dias à esta parte la Señora Duquesa de Castel-Rodrigo, viuda hospedada del Señor Principe Tribulsi, que fue à encontrar S.E. hasta Placencia, como asimismo hasta Lodi, las Companias de las Guardias del Señor Principe de Liñe, que saliõ à Puerta Romana, con grande acompañamiento de Caualleros, y Damas, à recibirla. El hospedage que goza: hasta continuar su viage à España, es como de la Grandeza, y generosidad del Señor Principe Tribulsi.

A L E M A N I A.

De Viena, à 3. de Febrero de 1678.

A Qui, como en otras partes, buelue la curiosidad principalinẽte los ojos àzia Inglaterra, discurriendo en las buenas apariencias de que S.M. Britanica, y su Parlamento obren conforme al interès comun de Europa, y sobre esto se aguardan con ansias los auisos de lo q̄ huuiere producido la lú-

ta

ra del mismo Parlamento. Cō esto se despachō orden al Conde de Velestein Embiado Extraordinario de l Señor Emperador à aquella Corte, para que suspēda su partencia dellā, por lo q̄ se pueda ofrecer entre los dos extremos de Paz, ô Guerra. Los Ministros de Inglaterra, y Olanda, que afsisten, fueron los dias passados à Neustat sobre estas materias, dādo ambos muy plausibles premias de que sus Señores estā cō todo conocimiento de lo que le importa obligar con la fuerça à Frācia, à lo que rehusare hazer, por los caminos q̄ se le hā propuesto. Ambos Ministros son testigos de lo q̄ se trabaja aqui en adelātār todo lo que conduce al beneficio de la causa comun, à que se avrā S.M. Britanica de aficionar mas, con estas noticias, como tábien los Señores Estados Generales de Olanda, que saben lo que les vā en ello.

Ya deuen de auerse terminado las Cortes de Bohemia, y no se duda serā cō la mayor satisfacion de S.M. Cesarea, auiendose aquellos Vassallos mostrado tan prontos à contribuir vn seruicio Extraordinario, para las Leuas, q̄ se dixeron en otra ocasion. Las Cortes de Silesia no obrā con menos fineza, segū se supo la semana passada, cō Extraordinario, que se fue à la Corte. Tábien llegō otro de la Vngria Superior, sobre lo q̄ se vā manejādo, en orden à suauizar el tesson de aquellos inobedientes, de que se aumentan las esperanças, aunque Frāceses esfuerçā el enturbiarlas, hasta solicitar Turcos, Tartaros, y Cosacos à este fin. Entretanto no se sabe de los mismos Rebeldes, sino que todavia persistian en los Quarteles, que les auian franqueado los Bajacs de Erlau, y Varadin, donde vān, y vienen los recados sobre el ajuste.

Llegō los dias passados vn nuevo Embiado de Budā, creese, que sobre assegurar era contra la intencion del Monarca Otomano, lo que hazian sus Governadores en fauor de los Rebeldes. Tuuo Audiencia de el General Heister, Vice-Presidente del Consejo de Guerra, por hallarse el Conde de Montecuculi indispuesto de la gota.

El intento, que hasta aorā se publicā de S.M. Cesarea, es tener dos poderosos Exercitos, à mas del de los Aliados, para obligar a Frācia a lo q̄ fuere justo, y conueniente a fijar vna decorosa Paz.

Ya se hā sabido aqui las proposiciones del Cardenal de Estreē en la Corte de Bauiera, la poca disposiciō que halla en adelātārlas, y juntamente el descuido con q̄ le dexaron passār disfraçado por el Tirol: en que sin duda auēturō, para vna funcion bien indigna de su principal ministerio (como hazerse instrumento de Guerra entre Potentados tan conjuntos de sangre, e interesses, como el Señor Emperador, y el Señor Elector de Bauiera) lo que harto mejor podia auer guardado para vna mision de mayor seruicio de Dios.

Las noticias de lo que huuiere passado en Neustat con ocasion del casamiento del Señor Duque de Lorena, irān con otro Correo.

Algunas cartas de Polonia (à las quales aun no se dà credito) dizen publicauan los Ministros de Francia , y Suecia , que el Señor Rey de Polonia se dexaua persuadir à juntar algunas Tropas suyas, con las Suecas, que vinieren de Liunia, para diuertir por la Prusia Ducal , los progressos del Señor Elector de Brandeburg, en la Pomerania, y añaden alentará à vnos, y à otros la desgracia de Daneses en la Isla de Rugen. Pero [dexando à parte lo q̄ el Senado de Polonia, y las Cortes de aquella Republica] que están para juntarse, repugnarán à este dictamente, tambien son de considerar los rezelos, q̄ dàn los Turcos, y las malas nuevas de Constantinopla, à cerca de las dificultades, q̄ ponen alli en ratificar la Paz, y querer los Turcos obligar à los Polacos, à juntar sus armas, con las suyas , contra los Moscouitas, con la misma soberuia, y predominio, que hizieran con el Transilvano , el Moldavo, ò el Valaco, sus Vassallos.

De Amburgo, à 11. de Febrero de 1678.

LOs de Stralsund animados cõ el suceso de Rugē, van ceuando sus esperanças con la q̄ les dàn los Suecos del Exercito de Liunia. Dizen en sus vltimas cartas, consiste de 7. Regimientos de Caualleria, 5. de Dragones, y 6. de Infanteria, que hazen 16. mil, ciento y cinquenta hõbres. No cõfirman la derrota que auian publicado de 700. Suedeses en la Pomerania: pero aseguran fue de aqui vna letra de 4000. escudos, para el rescate de los Daneses prisioneros, q̄ remitiõ el arrédador de los derechos del Señor Rey de Dinamarca, en esta cercania. Pero no saben, ò no dizen lo q̄ se và disponiendo por la parte de Dinamarca, y Brandeburg, para vna nueva inuasion en Rugen, y lo que se afana en orden à ocurrir à los Suedeses, quando buelvan à esta parte de la Canal: no siendo facil à estos, guarnecer bastantemente los puestos, que han recuperado, y bolver à tomar pie en el terreno , que abandonaron.

F L A N D E S.

De Lieja, à 15. de Febrero de 1678.

EL Governador de la Guarnicion Olandesa de Hasselt , Villa de este Pays, para vengar el agrauio hecho à su Nacion, tocante à los 5. Soldados, que aqui condenaron à muerte los que fauorecen à la parcialidad de Francia, embiõ vn gruesso de su Presidio, que penetrõ hasta la segunda Puerta de el Arrabal de San Valberg, y pudieran auer pasado adelante, con la desvnion, que reyna en los de el gouierno: pero se contentaron con pegar fuego à muchas casas, y matar quãtos se les quisierõ oponer. Este escarnimiento diõ el vltimo motiuo, para tratar vn ajuste, el qual se cree concludido , como no le descompongan los artificios de quien fomenta nuestra poca conformidad, para nuestra vltima ruina.

FRAN:

FRANCIA.

De Paris, à 30. de Febrero de 1678.

Segun el Itinerario de el viage de Sus Magestades, se juzga auràn llegado ayer noche à Toul, en Lorena: pero varian los pareceres en quanto à llegar hasta Nancy, esnerandose los discursos en acertar la mira verdadera de este viage, todos los passos de el qual, y las inclemencias de la fazon, que le acompañan, aumentan las apariencias de impenetrables misterios, cuya llave, dizen los mas, ha de venir de Inglaterra: pues aunque no se duda el que las preuenciones de los Españoles, y Olandeses en Flandes, han aguado en gran parte los disignios de vna madrugada tan temprana, como la de el año pasado; es cierto, que el contratiempo de Inglaterra, no ha influido poco en esta suspension, y que se puede rezelar el que cause otras muchas diuersiones, que enreden las medidas de nuestra Corte. Lo que hasta agora podemos considerar en la linea de los amagos, que executan nuestras fuerzas en todas partes, se reduce à que la jornada de el Rey à Lorena, aurà tocado arma al Rhin, à Treueris, y à Luxemburg, y que la Ciudad de Argentina no aurà tenido la menor parte en el miedo, en quanto no se lo ayan moderado sus grandes apercebimientos, con el estimulo de el amor de su libertad, el mas poderoso en hombres, criados, y cebados en ella. El Mariscal de Crequi, imitador, y emulo de la gloria de el difunto Mariscal de Turenna, mientras se debatian en S. German las proposiciones de el Embajador de Inglaterra, dizen llegò hasta Friburgo, con la vanidad de Precursor de la misma Persona Real, à aquellas partes de el Rhin: y al mismo tiempo se esparcieron aqui auisos de que el Baron de Monclar auia ocupado por sorpresa, vno de los Fuertes, que guardan la Puente de Argentina: pero se desvaneciò el alegron, con las primeras cartas, que vinièron despues; y ya aseguran, que el Mariscal de Crequi boluiò a Nancy, de donde se supone aurà llegado a abocarse con el Rey: y mucho se ruge de que Su Mag. en lugar de llegar hasta Nancy, retrocedera a otra parte, con actiuidad, y prontitud acostunbrada de sus operaciones. Pero los mas, y mas acreditados de cordura, confiesan les embaraçará la vista, el nublado, que se leuanta en Inglaterra. En medio de esto, partiò el Señor d. Louois el Lunes muy temprano, despues de auerlo dilatado hasta entonçes, con pretexto de indisposicion natural, que se cree tuuo mas de Politico reparo, hasta madurarse algunas noticias, y ordenes propias de la coyuntura. El Señor Duque de Orleans, executò ayer su viage à Courtray, y oy quedan desembaraçadas las calles de esta Ciudad, de quantos hombres puedan tener traça de Militares, menos algunos pocos de las Guardias, que han quedado asistiendo al Señor Delfin.

Nadie duda, que el Rey de Inglaterra obra ya con las veras, que ha manifestado à su Parlamento: y tampoco se duda, que el Parlamento anda à por-

pórfia con su intencion, y lo que nos podia dar cuydado (á no tener gran cōfiança en la fortuna, que hasta aora ha acompañado las Armas de Su Mag.) es, que la Camara de Comunes ha encarccido mucho sobre el Projeto que vino de Londres, pues se alarga a sollicitar la Paz de los Pirineos, y que sea calidad, y motiuo el rompimiento con Francia los que prefieren la Guerra á la Paz, al passo que no dudan del poder de Inglaterra, se fundaua mucho en la desconfiança que hemos procurado fomentar entre el Rey, y su Parlamento, y en q̄ no puede auer vnion sincera entre Inglaterra, y Olanda, á que responden los pacificos, que van cessando los rezelos que nacieron entre el Rey, y sus Vassallos de verle primero contribuir a nuestros aumētos, y despues dissimularlos tanto tiempo: y que el casamiento del Principe de Orange, con la Princesa de Yorck, allana todo lo que se podia presumir cō el otro punto. Entre estos vaybenes, que mueuen la balança, y suspenden las cosas entre la Paz, y la Guerra, llegó vltimamente la nueua de auer el Cōde de Estreẽ ganado la Isla de Tabago, con circunstancias bien sensibles á Olanda, quando no se las suauizen las premissas cercanas de auer de recoger todas nuestras Fuerças Maritimas, para custodia de nuestras Costas, y ceder a los mas poderosos en la mar, lo que ocupamos en las Indias, y ha costado tanto a la Hazienda Real, y a los particulares, que ya lloran el auerse dexado llevar de aquel ceuo.

ESPAÑA.

De Madrid, á 15. de Março de 1678.

EL Rey N. Señor (Dios le guarde) asistió la semana passada, y á principios de la corriente, á todas las funciones Sagradas de la Capilla Real de Palacio, con su acostumbrada deuocion, y el luzido cortejo propio de su Augusta Dignidad; repartiendo las demas horas al Despacho, y otros exercicios, en los quales, y en la robusta salud, que goza, se manifiesta siempre mayores sus Reales prendas, para vniuersal beneficio, y consuelo de la Monarquia. El Sabado salió Su Magestad al campo, auiendo suspendido algunos dias este diuertimiento por otras ocupaciones mas precisas.

Miercoles 9. á las nueue horas de la mañana pariò la Excelentissima Señora Condesa de Benauente, vn hijo varon, con la mayor felicidad: y lo mismo sucedió el Viernes a 11. a la vna de la mañana, a la Excelentissima Señora Duquesa de Ossuna, con el alborozo que se puede ponderar de ambas Casas, en que tan justamente se deseaua la varonil sucession, para apoyo, y duracion de su excelsa Grandeza. Concorre toda la Corte muy vfana a dar los parabienes á los Excelentissimos Padres de los recién nacidos, que dá muy buenas muestras de larga vida.

Aunque esta semana no es la que suele traer las nueuas mas copiosas de el Norte, ni se puede hasta la que viene hablar con certeza de lo que se huieré adelantado en aquellas partes ázia la Paz, ò la continuacion de la Guerra; sin embargo, segun se puede barruntar de algunas cartas de Bayona, parece queda fijo el rompimiento entre Inglaterra, y Francia; y con el rezelo de lo que Ingleses puedan intentar en la Prouincia de Guiena (sobre la qual tienen particulares, y bien fundadas pretensiones, sin las demas, sobre todo el Reyno de Francia) ha mandado el Rey Christianissimo no se mueuan las Tropas, que hã inuernado en ella, sino para ser distribuidas en los puestos mas amenaçados, y en Bayona se van reparando las Fortificaciones, q̄ trabajã mas de 2y. personas.